

# REVISTA DE ESTUDIOS MONTEÑOS Nº 151



ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO

# REVISTA ESTUDIOS MONTEÑOS

*Montes de Toledo.* Boletín de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 3º Trimestre de 2015. Nº. 151. Redacción: Puerta del Cambrón. Dirección Postal: Apdo. 89. Toledo. Telf. 925 25 75 22.- Director: Ventura Leblic.- Consejo de Redacción: Junta Directiva.- [www.montesdetoledo.org](http://www.montesdetoledo.org).- e-mail: [montesdetoledo@yahoo.es](mailto:montesdetoledo@yahoo.es).- ISSN: 2341-328X.- D.L.: TO. 172/1978. Imprime: E. Toledo, S.L.



## *Editorial*

### **AÑO TERESIANO EN LOS MONTES DE TOLEDO**

Hoy aparece la nueva Revista de Estudios Monteños con el número 151 continuando así con la edición periódica y ordinaria de esta publicación nacida para divulgar la cultura monteña. El presente número queremos dedicarlo a Santa Teresa de Jesús y los Montes de Toledo con tres trabajos centrales dedicados a la Santa, además de las páginas de información. De esta manera sencilla, pretendemos contribuir a la efemérides que este año celebramos: el 500 aniversario del nacimiento de la mística doctora de Ávila y universal que también dejó su huella espiritual en nuestra tierra.

Teresa de Jesús, nace, como sabemos, en 1515 en el seno de una familia conversa, cuyo abuelo se traslada de Toledo a Ávila para borrar su pasado judaizante donde era público y notorio su origen y cuyo sambenito colgaba a la vista de todos. Su vida la dedica a reformar el Carmelo recorriendo la geografía hispana abriendo

conventos y escribiendo sus experiencias reformadoras y místicas, a pesar del ambiente hostil social y religioso de la época.

En nuestra comarca existen dos conventos de carmelitas, uno en Cuerva en donde dejamos por acuerdo de la Llega una placa que recordará nuestro homenaje a la Santa en el convento de esta población fundado a principios del siglo XVII y otro en Navahermosa de reciente fundación en el siglo XX por monjas de la localidad. En ambos se conserva el legado espiritual de Santa Teresa en los Montes de Toledo.



*Callejón de las Monjas 1595. Cuerva. (Foto: A. Galán)*

**Portada:** *Portada de la iglesia del Convento de Carmelitas de Cuerva.*  
(Foto: A. Galán)

**N. de la R.:** *La Asociación se reserva el derecho a publicar cartas o escritos no solicitados, ni se identifica necesariamente con las opiniones expuestas por los autores.*

**Distribución gratuita**

# Noticias de la Asociación

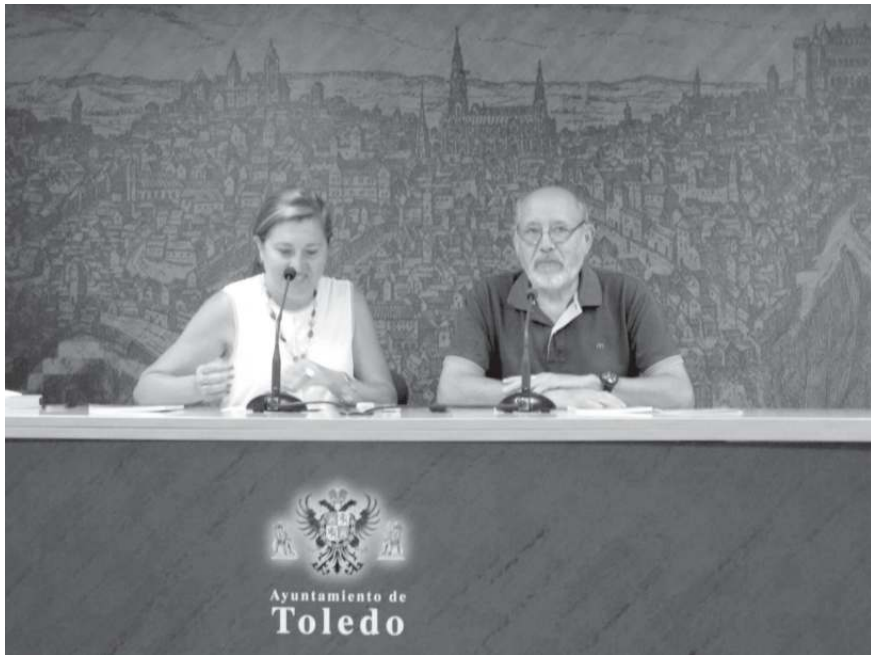
---

## EL VERANO ACTIVO.-

Ha pasado el verano pero durante este periodo estuvimos activos. Presentamos el **número 150 de la Revista de Estudios Monteños en el Ayuntamiento de Toledo**, noticia que se hizo eco la prensa toledana como aparece en la ilustración. Agradecemos al Ayuntamiento el apoyo institucional para el desarrollo de este acto.

Estuvimos en el mes de agosto en Hontanar haciendo **entrega de una imagen de la Virgen bajo la advocación de Malamoneda**. Fue un pequeño acto después de la misa del domingo cuando se procedió a bendecir la imagen y entronizarla sobre una zapata de madera en la que se habían labrado las cruces de las órdenes de Alcántara y Temple, recordando la repoblación de aquel lugar, junto un anagrama de María.

Contribuimos con **trescientos libros** para iniciar una biblioteca en



*Presentación en el Ayuntamiento de Toledo del número 150 de nuestra Revista.*



Los Alares que esperamos pueda ser incrementada con otros que podamos ir aportando los socios y amigos. Como en años anteriores continuamos aceptando libros que después de hacer lotes, los repartimos a las pequeñas bibliotecas de los pueblos más apartados que lo solicitan. En este caso de Los Alares esperamos que el Ayuntamiento de Los Navalucillos apoye la iniciativa e intervenga en el adecentamiento del local donde se instalará. Tenemos constancia ya de una primera subvención que esperamos se convierta en algo habitual.

También nos hemos entrevistado con las autoridades de Layos para hablar sobre la instalación del **Museo de la Infancia en los Montes de Toledo** y las posibilidades reales de su apertura. Por parte de la Asociación ya se dispone de un fondo importante de materiales susceptibles de ser expuestos. Volveremos a entrevistarnos para ir madurando el proyecto.

A finales de septiembre firmamos el acta de **depósito en la Biblioteca Regional del Fondo Documental de la Asociación** que guardaba el Archivo Histórico Provincial. Todo el material ha sido trasladado a la Biblioteca donde se unirá al ya existente. Este importante fondo que suma cerca de 150 cajas y otros contenedores, es el primero que una Asociación Cultural deposita para su consulta pública, cuya catalogación se unificará y se ofrecerá a través de los servicios de la Biblioteca y de nuestra página web, a través de una sección que se está organizando como Centro de Estudios de los Montes de Toledo, que gestionará según el proyecto oportuno, el Fondo Documental señalado, la biblioteca especializada, junto a la hemeroteca de los Montes de Toledo y publicaciones de la Asociación, a lo que sumaremos el fondo del Museo de Costumbres y Artes Populares cuyas fichas se ofrecerá a través de la página del Centro de Estudios. En la actualidad un grupo de socios técnicos en archivos, bibliotecas y museos se ocupan de dar forma a esta idea.

Cuando escribimos estas páginas, hemos convocado la tercera visita a la ciudad, el día 3 de octubre desarrollando el programa del **«Toledo que nos vemos»** y una excursión al monasterio de Sobrado de los Monjes en Galicia para el puente de la Virgen del Pilar.

Agradecemos a los ayuntamientos, las invitaciones que nos han cursado para asistir a sus fiestas, así como el envío de material turístico para el archivo.

En la última Junta Directiva se acordó que la **Llega de los Montes de Toledo de 2016** se celebre en Retuerta del Bullaque y su convocatoria se realizará en las fechas que se acuerden entre el Ayuntamiento y la Asociación. Iremos informando a nuestros socios de los pormenores cuando se vayan articulando los actos y fechas.

El **Club de Senderismo Montes de Toledo**, también se ha encontrado muy activo en los meses estivales. Sus componentes realizaron un curso de escalada dirigido por expertos monitores. Coronaron el Rocidalgo, la cumbre más alta de la Comarca, recorriendo por estrechas sendas las lomas del este macizo. Marcharon a Segovia y Cercedilla realizando una ruta de 35 kilómetros llena de satisfacciones y descubrimientos al combinar cultura y naturaleza. La última salida fue para practicar una pequeña aventura en una novedosa ruta nocturna de 11 km. en Los Alares, acompañados por amigos conocedores del terreno.

Por último informar que IBERDROLA nos ha facilitado, conforme a la reunión sostenida con sus técnicos, el catálogo de centros de transformación eléctrica, los famosos «**torreones de la luz**» como se les llama popularmente, que existen en la comarca. Este importante documento nos ayudará a identificarlos, fecharlos y conocer el estado en que se encuentran, conforme al proyecto inicial, para lo cual solicitaremos la colaboración de nuestros socios en los diferentes pueblos.

## **CESIÓN DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE MALAMONEDA A LA PARROQUIA DE HONTANAR.-**

«La Asociación Cultural Montes de Toledo adquirió una talla de la Virgen con el Niño en 2014, con el fin de recordar en la parroquia de Hontanar, los orígenes cristianos e históricos de esta población monteña, que como la tradición, documentos y arqueología nos demuestran, se remonta a la existencia de una iglesia en el hoy despoblado de Malamoneda, quizá levantada por las órdenes militares que colonizaron en el siglo XII y XIII aquel lugar, donde a partir del siglo XV tuvieron propiedades y casa los jerónimos de la Sisla que sin duda contribuyeron al fomento de la devoción a la Virgen.

La primera referencia documental de la existencia de culto en Malamoneda es del siglo XIV, ya que en el año 1500 hablan de una iglesia pre existente. Pero conocemos algo más de la historia de la Virgen. En 1584 el cardenal Quiroga aprueba las Ordenanzas de la Cofradía de Nuestra Señora de Gracia de Malamoneda. En el Archivo Parroquial de Hontanar se conservaron las actas hasta su destrucción por republicanos frentepopulistas en 1936. No obstante y por fortuna, conocemos algunas copias de documentos de ese archivo de los siglos XVI, XVII y XVIII efectuadas por el señor Carmena Valdés guardadas en el archivo de la Real Academia de Bellas



*Hontanar. Bendición de la Virgen de Gracia de Malamoneda. Julio 2015.  
Grupo de socios con el párroco.*

Artes y Ciencias Históricas de Toledo y en la Real Academia de la Historia de Madrid.

En el Cabildo de la Cofradía realizado en la iglesia parroquial de Malamoneda el 30 de agosto de 1631 se adoptó el acuerdo de dar el nombre de SANTA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE MALAMONEDA, recuperando el nombre primitivo del lugar para la imagen, que antes había sido modificado como de Buenamoneda.

La parroquia de Malamoneda desapareció en 1648 junto con la de Hontanar incorporándose a la de Navahermosa, y en 1654 vuelve a reinstaurarse la de Hontanar con su anejo de Malamoneda habiéndose convertido su iglesia parroquial en ermita, donde continuó el culto a Nuestra Señora de Gracia y sede de la Cofradía.

En las llamadas «Relaciones del cardenal Lorenzana», el párroco de Hontanar D. Diego González de Iturralde el 12 de junio de 1782, dice que existe la imagen y que permanece en la iglesia de Malamoneda y tiene en **«...ella formada una numerosa cofradía de vecinos de Hontanar y Navahermosa... y consta que nuestro santísimo padre de feliz**

***memoria Clemente VIII, concedió a los cofrades varias indulgencias y jubileos, señaladamente el sábado y domingo último de Agosto, en que junta la Cofradía, celebra su función de Misa y Vísperas... esta concesión fue el año de 1603***». Es decir que la fiesta de la Virgen de Malamonedas se celebraba el último domingo de agosto.

Hasta 1860 la ermita estuvo abierta al culto con la imagen de la Virgen. En este mismo año se vendieron los terrenos colindantes y el comprador consideró incluida la ermita por lo que fue desmantelada y los objetos litúrgicos, junto a la imagen de la Virgen de Gracia y su retablo, trasladados a la parroquia de Hontanar, donde permanecieron hasta la destrucción de la iglesia en 1936 como hemos apuntado. De aquel traslado surgió la costumbre de realizar los primeros domingos de mayo una romería a las cercanías de la antigua ermita en Malamonedas».

«La imagen que hoy hace donación a la Parroquia de Hontanar la Asociación Cultural Montes de Toledo, por no haber conseguido una copia gráfica de la anterior después de una exhaustiva búsqueda, es de tamaño reducido con respecto a la original perdida para siempre, y está realizada en talla de madera y policromada. Sugerimos que su «retablo» sea un tronco hueco de encina donde, según la tradición secular, fue descubierta por un leñador quien cortó una mano fortuitamente a la imagen, razón por la cual hemos recordado dicho corte, como tuvo la antigua, pero sin amputación alguna.

La imagen se dona a la parroquia de Hontanar en este acto, para testimoniar y actualizar un recuerdo secular. No se ha pretendido realizar una imitación, ni réplica de la anterior. Esperamos que con la bendición de esta imagen, se restituya al culto esta antigua advocación mariana, bajo el nombre de NUESTRA SEÑORA DE GRACIA DE MALAMONEDA».

(Fragmentos del Acta de donación)



## **FUTURO MUSEO DE PAEONTOLOGÍA DE LOS MONTES DE TOLEDO EN TOTANÉS.-**

El Ayuntamiento de Totanés prepara para los próximos meses el montaje del que será uno de los mejores museos de paleontología y geología de los Montes de Toledo. La magnífica colección de nuestro socio Ildefonso Recio será cedida al Ayuntamiento como base de la futura exposición permanente, con la que desea que los visitantes conozcan y valoren esta riqueza de la Historia Natural monteña única en Castilla la Mancha. En total se depositarán unas seis mil piezas. Se insiste en que tenga un valor didáctico como no podía ser de otra manera. Para ello hemos ofrecido nuestra colaboración y apoyo en el proyecto con nuestros técnicos.

## **PONENCIA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL MONTES DE TOLEDO EN LA LLEGA DE CUERVA (Mayo de 2015).-**

Buenas tardes a todos:

Hoy cumplimos 37 años intentando promocionar la identidad de nuestra comarca a partir de una base cultural común que debería generar una acción también común y solidaria entre nuestros pueblos, porque creemos que el comarcalismo es el futuro de mundo rural. En este intento seguro que pereceremos, pero no por ello lo dejamos. Nosotros, al decir nosotros, me refiero a los pueblos de la comarca y la Asociación, hemos sido pioneros en esta Región, con nuestros defectos, incomprensiones e indiferencia, en la construcción de una comarca, roturando y depositando semilla para que no quede en el intento y continúe fructificando en el futuro. Pero los atavismos individualistas centenarios, no se destierran ni en cuarenta años, pero si se reblandecen, van calando y demandan nuevas formas de actuación. Somos ya una comarca reconocida, respetada y estamos orgullosos todos de ser monteños, hemos recuperado nuestras señas de identidad cultural, pero ahora entre todos toca articularnos sin muchas pausas, utilizando todos los recursos que se nos ofrezcan y se vayan descubriendo.

A la Asociación, el «poder político» nos ha tratado a veces, como una anécdota que no les sirve para sus fines, como una curiosidad, y en otras ocasiones, las más, otros políticos, entienden que somos un grupo que profundiza en la cultura comarcal, documentando todo lo que puede para evitar su desaparición definitiva, que «predica» la cultura de la solidaridad para el progreso de sus pueblos, que divulga y promueve el conocimiento de la comarca a través de publicaciones y los espacios públicos que se le ofrecen, trabajando en la investigación, o pisando la tierra haciendo senda,

hasta donde podemos llegar. Pero si queremos dar un salto necesario y cualitativo, hacia algo de más envergadura, para no quedarnos atrás, hay que entrar en nuevas dinámicas para organizarnos y proyectar al mundo los Montes de Toledo.

Nosotros mantendremos nuestra colaboración dando ideas y las damos gratis, pero nunca daremos lo que no tenemos: dinero. El dinero no da ideas, ayuda a desarrollarlas. Pero como todos conocemos, algunas pueden convertirse en verdaderas fuentes económicas, el problema está en cómo se desarrollan en un ámbito como el nuestro y en la capacidad de aceptar el valor de lo intelectual, aunque nosotros no somos la Federación Empresarial y nuestro campo se reduce a la cultura y sus efectos. Pero si como nos ocurre con frecuencia, gastamos nuestras energías en buscar recursos para ejecutar ideas, pues éstas en muchos casos, se quedan a medias o no se quedan, o se hace lo que se puede. Cuando los políticos más sensibles a la cultura nos han apoyado, los resultados se han visto inmediatamente. Ahora la Asociación sobrevive sólo con las cuotas de los socios y pequeñas ayudas. Pero no deberían ser los socios los paganos de actividades que deberían facilitar las propias administraciones y a veces ejecutamos con escasos recursos las asociaciones. Aunque mantenemos la esperanza que los próximos gobernantes atiendan un poco más a las demandas culturales de los grupos de ciudadanos que trabajamos como ellos por nuestra tierra. Estoy casi seguro que así será. Mientras llega, necesitamos más socios.

A nadie se le oculta la necesidad de estimular más la vida cultural en nuestros pueblos, lo que facilitará el «*Catálogo de recursos culturales*» que hoy presentamos y que fue promovido por esta Llega hace dos años. Esta iniciativa, única en la Región que conozcamos, servirá para extender el conocimiento de los recursos que se aportan en ella a todas nuestras poblaciones, haciendo uso de la oferta común cuando sea preciso. De esta manera además de participar, sostener y conocer la vida cultural en la Comarca, nos podemos beneficiar mutuamente de nuestros propios recursos que como verán son amplios y variados. Tengo que agradecer a la Asociación para el Desarrollo Integral Montes Toledanos que ha materializado y gestionado el inventario que ahora os entregamos.

También vamos a proponer a esta Llega, algo tan sencillo como crear en las bibliotecas donde no lo tengan, un fondo bibliográfico de la Comarca, ¿cómo? Enviándonos todos a todos, las publicaciones de interés cultural que generemos en nuestros pueblos a los largo del año, como programas de fiestas, de semanas culturales, convocatorias de eventos, catálogos de exposiciones, libros, folletos turísticos, revistas periódicas, etc... bien en

papel o vía internet. Si fuera así, conseguiríamos una intercomunicación comarcal para el conocimiento e información de todos nosotros, tomando ideas y los recursos que ofrecen nuestros pueblos en beneficio de todos. Creo que es algo fácil y los bibliotecarios o concejalías de cultura podrían encargarse de ello sin mucho esfuerzo. Las direcciones están en el inventario y recordaremos más adelante esta propuesta a las nuevas corporaciones.

Tampoco podemos quedarnos al margen de los grandes acontecimientos culturales de España o de la Región. El año pasado fue el Greco y este año Santa Teresa y la Segunda Parte del Quijote. Como en Cuerva existe un convento de carmelitas fundado poco después de la muerte de la santa, la Llega puede sumarse al centenario con recuerdo material. Aportamos un pequeño detalle para que se coloque en el convento recordando el V Centenario del nacimiento de Teresa de Jesús. También estamos montando una exposición de grabados del Quijote de gran tamaño, para hacerlo itinerante y ofrecerlo a quienes lo soliciten. También recordamos que durante este mes de mayo nuestra sede en la Puerta del Cambrón, permanecerá abierta por las tardes al público en general que no conozca las instalaciones, con unos paneles que explican los mil años del monumento y su entorno.

Sabemos por otros años, que los acontecimientos electorales municipales suelen generar una cierta prudencia, lógica, en las peticiones para sede de la Llega del año próximo. Por ello, en el último trimestre comunicaremos a los ayuntamientos, cuál será población donde se celebrará.

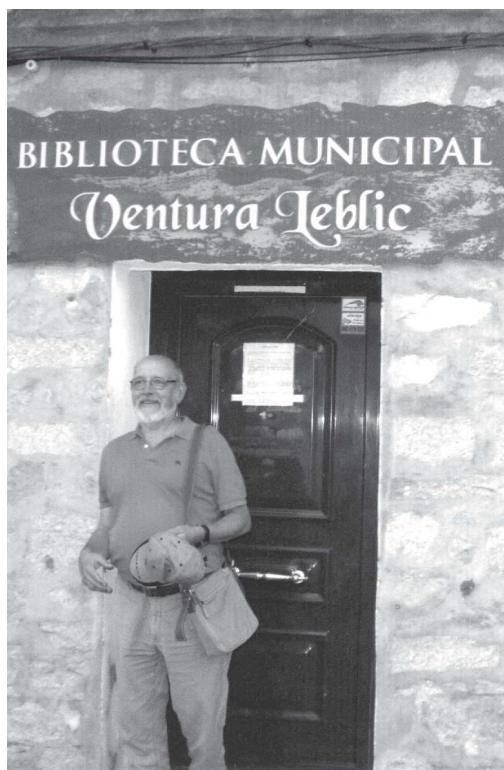
Incluso deberíamos abrir una reflexión de cómo organizar la Llega con la participación de todos, bien aportando recursos humanos, artísticos, turísticos, comerciales (Mercamontes), artesanos etc..., dando un nuevo y moderno impulso a esta Fiesta Comarcal. Para eso debemos implicarnos un poco más todos. Deberíamos hacer algo nuevo y llamar la atención sobre quiénes somos, qué tenemos y qué ofrecemos, algo que puede resultar atractivo para proyectarnos hacia fuera y con repercusión efectiva en la Comarca. Quizá la convocatoria de otra Llega monográfica dedicada a esta reflexión, entre ayuntamientos, fuerzas culturales y sociales monteñas más los técnicos que hagan falta, pudiera servir para aportar ideas novedosas y dar un salto definitivo en estas jornadas. Las instituciones públicas especialmente las dedicadas al desarrollo rural, pueden implicarse más, a la vista del largo curriculum que podemos presentar, la capacidad para ejecutarlo y la potencialidad de los Montes de Toledo. Para ello debemos despojarnos un poco del individualismo localista, en favor del común donde estamos todos. A la larga si se hace bien y no nos pisamos unos a otros, puede resultar algo muy positivo para cada uno de nuestros municipios.

La coordinación y la información para promocionar entre todos, nuestros eventos locales, sería una práctica buena y deseable, todos saldríamos beneficiados, sin lugar a dudas. Deberíamos conocer el calendario anual de eventos monteños de índole cultural, festivo, económico o de otra materia con fecha fija y los proyectados en el mismo año, porque además de ayudarnos mutuamente en su promoción, no existiría competencia ni restaríamos protagonismo a nadie. Anunciaremos alguna iniciativa al respecto.

En fin, con nosotros o sin nosotros, el camino está abierto y el futuro lleno de posibilidades, sólo nos queda su articulación en clave de Montes de Toledo, que al final, no nos engañemos, es la marca que vende.

A los políticos que se van, felicidades por su labor y trabajo en favor la comunidad a la que pertenecen y a los que se queden, suerte para mejorar y ampliar los logros que sin duda todos desean para su pueblo.

Muchas gracias.



***Desde abril de 2015  
la Biblioteca Municipal de  
Navahermosa lleva el nombre  
de nuestro Presidente,  
previo acuerdo del  
Ayuntamiento y consulta  
a los vecinos.***

# Un nido de oración en medio de la comarca monteña

MIGUEL ÁNGEL GALÁN

Aprovechando que este número de la revista Montes de Toledo coincide con el V centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, he creído oportuno hablar de un convento de los que fundaba la santa, que se halla en Cuerva, y que ha pasado (o está pasando) su crisis existencial, como la mayoría de conventos españoles, debido a la falta de renovación vocacional de jóvenes españolas. Con esta reseña quiero agradecer a las monjas carmelitas descalzas su presencia en Cuerva, seña de identidad, prestigio y protección para el pueblo; agradezco también la cordial relación que han mantenido conmigo desde que fui monaguillo, allá por 1957, hasta ahora que les ayudo en labores musicales, y también la generosidad de las nuevas hermanas peruanas que, con el mismo espíritu de entrega, sacrificio, amabilidad, simpatía y devoción, dejando muy lejos sus raíces, están contribuyendo a la permanencia de este convento en la actualidad.

## La nueva savia

Tintán, tintán, tintán, ...

Las siete de la mañana. Las monjas enfilan el coro para rezar laudes. No son muchas; la mitad de la comunidad no puede bajar al coro. La hermana Josefina, de La Fresneda de la Jara, tiene 92 años y anda en silla de ruedas, lo mismo que la hermana Teresa que tiene 91 años y es de Ciudad Rodrigo. La hermana M<sup>a</sup> Remedios tiene 89 años, es de Ocaña, y se ayuda de muletas y la hermana Teresa Margarita, que es natural de Cuerva, con sus 81 años está operada del corazón y anda con oxígeno. La hermana Nieves es de Carmona y también se traslada en silla de ruedas. La hermana M<sup>a</sup> Sagrario tiene 81 años, operada de cataratas, pero se vale con el bastón, gracias a Dios. Y la hermana M<sup>a</sup> Araceli, pulgareña, solo tiene 73 años y es la que cierra las filas de las antiguas, con una incipiente sordera.

La madre Gabriela, priora en la actualidad, es peruana y cuenta 45 años. Está contenta porque han llegado paulatinamente tres hermanas nuevas y jóvenes de Perú, la hermana Paulina, la hermana Gloria y la recién llegada, hermana Celia. Todavía están tramitando sus visados y haciéndose los reconocimientos médicos preceptivos otras dos hermanas más, Sagrario



y Teresa Benedicta. Por fin se ha abierto y adecentado la galería del noviciado, que hacía treinta años que no se usaba. No todas vienen a quedarse. Después de un periodo prudencial, si no se aclimatan, les dan la oportunidad de volver a su Monasterio de la Sagrada Familia del Obispado de Callao, en Perú. Todas ellas están entre los 20 y 25 años. Unas han profesado ya y otras son novicias.

La hermana María Paz, la mayor de las peruanas, tardó en aclimatarse; los inviernos toledanos y los sabañones son temibles para estas mujeres que vienen de latitudes cálidas. Probó suerte en el convento andaluz de Écija, pero al final volvió a Cuerva. Está aprendiendo acordes, con un método chino, para acompañar con el órgano los cantos del coro. Es ya una experta.

La hermana María Teresa, de la misma cantera que sus compañeras, es la que muestra habilidades para el manejo del ordenador, la impresora, las copias, las partituras, los escritos, etc. Hizo un curso antes de ingresar en el convento de Perú.

La hermana M<sup>a</sup> Andrea, también peruana, es la madre subpriora. Hasta mediados de 2014 lo era la hermana Ana, de Consuegra, de unos 40 años, que también acompañaba los cantos con un organito que le había regalado su padre, pero un buen día se trasladó a un convento de Torrelodones un tanto precipitadamente y las dejó sin subpriora, y sin organista. La hermana M<sup>a</sup> Andrea toca la guitarra y algunos acordes en el órgano, y tiene mucho desparpajo musical.

La madre subpriora es la que distribuye los cargos menores semanalmente: hebdomadaria, antifonaria, salmista, tañedora, lectora, celadora, etc. Los oficios mayores son anuales o trienales, como tornera, sacristana, provisor, roperas, tercera (la que acompaña a los hombres que hayan de entrar), cocineras, etc. Todas (las jóvenes) echan una mano en la huerta diariamente, cuando es temporada y, además, hacen sus labores cotidianas, como atención a las enfermas, lavadero, limpieza del piso bajo, del alto, de la iglesia, confesiones, formación,... El domingo se celebra capítulo para revisar cómo les va la vida terrenal y espiritual.

Tintán, tintán, tintán, ...

Ahora toca coro. ¡Ay, el coro! Para un convento de carmelitas el coro es esencial. La alabanza al Señor, los salmos, los himnos, las misas, toda la liturgia de las horas, está compuesta para ser cantada. (Además su monasterio peruano de origen estaba bien servido de músicos, voces y nuevos cantos). Por tanto el coro debe funcionar bien. Las hermanas antiguas ya no cantan. Han perdido facultades físicas de voz y movilidad. El año 2014, una vez que se fue la hermana Ana, formaban el coro cinco hermanas: la hermana M<sup>a</sup> Araceli, de voz grave y oscura y de oído perdulario; la hermana

María Paz, que si toca no canta y si canta no toca, la hermana María Teresa, de voz y oído aceptables, pero que no llega a los agudos; la madre Gabriela, con buen oído y muy buena voz y la hermana M<sup>a</sup> Andrea de buena voz y mejor oído. Todas recibían clases de música. Pero el coro se reducía a un cuarteto o, en realidad, a un dúo con dos acompañantes y la incipiente organista. Ahora, con las nuevas incorporaciones el coro se va nutriendo.

Lo cierto es que, de no haber venido esta oleada de valientes hermanas peruanas (en otros conventos son de otras nacionalidades), nuestros queridos conventos se habrían cerrado o reducido, hasta la extinción posiblemente. Para todas ellas el venir a Cuerva es una segunda «llamada», es decir, cuando se siente una vocación de entrega a Dios (1<sup>a</sup> llamada), ya supone una renuncia ingresar en un convento de clausura dejando a la familia; pues bien, el venir tan lejos dejando la patria, el paisaje, el clima, el ambiente, la cultura, supone una segunda renuncia dentro de la primera. Y todo por un motivo fundamental: no permitir que se cierre un «sagrario carmelitano».

Gracias a Dios y a ellas por tanta generosidad.

### **Una labor ininterrumpida**

El convento de la Encarnación de Cuerva ha permanecido abierto desde que se fundó, en el s. XVI, hasta nuestros días, exceptuando un negro paréntesis durante la guerra civil.

Este convento de religiosas de la Virgen del Carmen, en esta villa de Cuerva, se fundó el 25 de julio de 1585, siendo papa Sixto V y reinando en España Felipe II.

Fue D<sup>a</sup> Aldonza Niño de Guevara quien ofreció esta fundación a la orden carmelitana, con la cooperación de sus hermanos, el cardenal arzobispo de Sevilla, y el conde de Añover; además de sus hijos y nietos. Dio para este fin una casa nueva y una huerta grande y ricos ornamentos, muchas reliquias y otras cosas para el culto divino. Su pretensión era doble: primero *que nunca faltase en este su pueblo quien de día y de noche diese alabanzas a la Divina Majestad* y segundo, que su casa que se comunicaba con la capilla mayor de la iglesia parroquial, no quedase en manos de seglares.

Se trajeron las religiosas de Toledo, algunas de ellas de las primeras hijas y discípulas de Sta. Teresa de Jesús: fueron Ana de los Ángeles, primera priora y fundadora, Ana de la Madre de Dios, María de Jesús («letradillo» de santa Teresa), María del Nacimiento, Francisca de S. José que tomó allí el hábito y profesó en Cuerva. Para el coro y servicio de las demás, Isabel de S. Jerónimo y Catalina de los Ángeles. Algunas se volvieron a su primera casa; otras se quedaron para fundamentar esta.

Llegaron la noche de Santiago el Mayor, acompañadas de un gran número de personas de gran autoridad. Después de haber comulgado en la ermita de nuestra señora del Remedio, que está a la entrada del lugar, las religiosas se trasladaron en procesión solemnísimas al convento, donde las esperaban D<sup>a</sup> Aldonza y sus hijos los condes de Arcos, con inmensa alegría y devoción.

La madre Ana de los Ángeles, primera priora, se crió en compañía de santa Teresa; les unía un estrecho lazo de amistad y compenetración. Esta compenetración le hacía conocer claramente las grandezas que Dios obraba en el alma de la santa. Cinco años estuvo en el convento de S. José de Ávila, algunos en Malagón, catorce en Toledo y por último le tocó la suerte a nuestro convento que ella plantó y robusteció según el espíritu de la reforma teresiana. Tenía en gran aprecio a san Juan de la Cruz, que, según rumores, venía a Cuerva a visitarla y aconsejarla en sus trabajos.

La venerable madre María de Jesús, a quien santa Teresa llamaba su «letradillo» por su formación y sabiduría, solamente estuvo aquí unos meses, desempeñando los oficios de subpriora y maestra de novicias.

### **La revolución francesa**

En el tiempo de la revolución francesa, el convento de Cuerva tuvo que soportar todos los registros que se les antojaban a los franceses, tratando eso sí con gran respeto a las religiosas, según consta en el Libro de la Fundación del convento. No obstante, no se vio obligada la comunidad a salir de la clausura.

Se cuenta la siguiente anécdota: en uno de los muchos registros, al pasar por delante de una habitación cuya puerta estaba cerrada con cerrojo y que las madres tenían llena de trigo, al preguntar los franceses qué guardaban allí, una de las madres, haciendo además de abrir respondió: «aquí ha muerto una apestada». Oír esto los franceses y poner pies en polvorosa mientras decían «no, no abrir,» todo fue uno.

Cuando la extinción de las comunidades religiosas, esta comunidad figuraba en la lista de las suprimidas por el gobierno provisional. Ya estaba hecha la distribución de las religiosas para pasar a otros conventos de nuestra provincia. Tenían la ropa en el claustro y todo dispuesto, esperando de un momento a otro la orden de partida. Vivía en Cuerva un señor que, con su familia, estimaba y favorecía mucho a la comunidad. A este señor le unía una estrecha amistad con el presidente General Prim y se les ocurrió a las madres llamar a su esposa para exponerle su situación, esperando conseguiría que su esposo intercediese por ellas ante el presidente. La esposa insistió y con tanto apremio, que el marido cogió su caballo y se fue a Madrid

para entrevistarse con el presidente y con vivo interés le pidió: «Si alguna comunidad ha de quedar en su convento de las que han mandado suprimir, tiene que ser la de Cuerva.» Asombrado el presidente le interrogó: «¿Pero cómo tú, liberal, vienes intercediendo por una monjas?» No lo hago – contestó– porque sean monjas, sino porque son para mí como de mi familia. «Bien, –asintió el presidente– si tú lo quieres, concedido.» Y sin más dilación dio nueva orden para que la comunidad de Cuerva siguiese en su convento. No es para describir el júbilo de la comunidad al recibir la noticia y la emoción con que cantaron la salve en acción de gracias a la Virgen, su patrona.

Mas no corrió el convento la misma suerte en la guerra civil española, como veremos a continuación.

### **El negro paréntesis de la guerra civil**

*«Un Convento violado. El Getsemaní de las Carmelitas de Cuerva».*  
*Relación de los sufrimientos, trabajos, ultrajes y desprecios sufridos con valor por las Carmelitas Descalzas de la Villa de Cuerva en el tiempo que va del 22 de julio de 1936 al 28 de marzo de 1939.»*

Así se titula el relato que hace una monja, cuyo nombre no conocemos, en unos cuadernos manuscritos que se conservan en el convento y de ellos extraeremos lo que se cuenta a continuación. Dejamos la palabra a esta anónima autora.

*El día 22 de julio, estábamos en la quietud de nuestro Convento, cuando sonaron fuertes golpes en la sacristía de nuestra iglesia. Insisten los golpes, acompañados de fuertes campanillazos. Era el Sr. Capellán. He pedido permiso para recoger de la Parroquia y del Convento el Santísimo y me lo han dado. Ahí lo tiene usted: Guárdelo bien. Yo estoy detenido.*

*Una vez repuestas del susto, preguntó la Madre Priora: - Pero, don Felipe, (así se llamaba el Capellán), ¿qué es lo que ocurre?*

*-Aquí están las autoridades del pueblo y el que viene a la cabeza se lo dirá.*

*-No se inquieten; nada ocurre. D. Felipe está detenido pero pronto saldrá. Ahora entraremos a registrar el convento, pues hemos recibido órdenes muy severas.*

*La «autoridad» empujada por las turbas, en mezcolanza de milicianos, armados hasta los dientes, tomó posesión de nuestra santa casa. Pusieron guardias en la puerta reglar y en las que dan salida a la huerta y entre algazaras y gritos registraron el convento de arriba abajo. Todo lo revolvieron, de tal manera, que terminada su vandálica hazaña, nuestro convento más parecía una cueva de fieras que la casa de unas humildes*

*esposas del Señor. Eran las diez de la noche cuando dieron fin a su trabajo y se marcharon, dejándonos a nosotras aterradas y llenas de dolor. Vinieron, decían ellos, a ver si teníamos armas en el convento.*

*Al Capellán lo detuvieron durante tres mortales días, haciéndole pasar horribles penalidades. Al tercer día (25 de julio de 1936) lo fusilaron en las cercanías de Toledo...*

*Llegó el 25 de julio, festividad de Santiago Apóstol, aniversario de aquella fecha, para nosotras tan memorable, en la que desde la Quinta de Sta. Teresa en Toledo habían partido para Cuerva las blancas palomitas para fundar nuestro convento, fecha por tanto en que celebrábamos todos los años la fiesta de la fundación. Más de tres siglos hacía que Jesús Sacramentado tenía aquí su trono de amor. Recordando tales beneficios y conmemorando tan fausto día, desde las primeras horas de la mañana nos turnamos de dos en dos para velar ante el Señor. Así permanecemos hasta rezadas las Vísperas y comenzamos la Hora Santa. En ese momento nos sorprendió la turba golpeando fuertemente las puertas del Convento con gran alboroto y griterío y lanzando horriblas imprecaciones y blasfemias, amenazándonos con derribar las puertas con dinamita si no las abríamos pronto. Eran milicianos asturianos, que empujados por espías con nombres de mujer, pretendían registrar por segunda vez el convento.*

*Abrimos las puertas y en un momento nos vimos invadidas por aquella turba, cual si fuese un terrible huracán. Entraban como perros rabiosos buscando la presa y entre algazaras y gritos corrían de un lado a otro del convento.*

*A una orden dada por ellos, nos reunimos todas en una habitación. Tenían la intención de cachearnos.*

*Cansados ya de mirarlo y remirarlo todo a su gusto y desahogados sus gritos, fueron retirándose, dándonos antes órdenes severísimas: - Se acabó la vida religiosa y eso de los votos y todo encerramiento y clausura. En adelante, vida libre.*

*Una vez que nos quedamos solas, nos retiramos temblorosas a nuestras respectivas celdas, donde imploramos a Dios su misericordia por todos ellos.*

*Nuevamente se vio invadida nuestra casa, pero esta vez por la Justicia y el Comité. Entre los muchos hombres que lo componían estaba un señor del pueblo llamado Mariano Luchana. La impresión que sufrimos fue espantosa pues creímos que era llegada la hora de nuestra muerte, pues venían cargados de palas, picos, sogas y demás efectos de derribo como si viniesen a abrir nuestras sepulturas. Más no era esa la intención*



que les movía a visitarnos de aquella manera. Nuestro susto de ser sepultadas se desvaneció al oírles gritar: -Entreguen todos sus bienes. ¡Todos, sin ocultar nada! Y subieron la escalera y se dirigieron a donde estaba el arca de tres llaves, en donde habíamos depositado las dotes y bienes de la Comunidad. La abrieron y en ella metieron sus manos, revolviéndolo todo y escudriñando con ambicioso afán. Como nada pudimos ocultar se llevaron todos los bienes, dejando esparcidos por el suelo en completo desorden, los legajos, escrituras, etc.

Mientras tanto los de las palas y picos y demás efectivos, se dedicaban a derribar tabiques, techos y paredes y hasta las imágenes de los santos los ponían en el suelo boca abajo, empleando los picos, ansiosos de encontrar escondido algún tesoro.

Terminado el expolio, nos dijo uno de los que iban a la cabeza: - ¡Hay que desalojar el convento: Tenemos órdenes muy severas y hay que cumplirlas!

Nuestras almas entristecidas ante orden tan brutal, se sentían desfallecer. ¿Qué hacer? ¡Nos sentíamos tan impotentes para arrostrar el peligro! No nos quedaba otro remedio que proceder a la evacuación y poner a buen recaudo a las pobrecitas enfermas.

La primera en partir fue la Hermana Sebastiana de Jesús, a quien le cupo en suerte que un cuñado suyo viniera en un auto con guardia roja y se la llevó a su casa de Villacañas. En otro auto, que nos proporcionó el Comité, marcharon otras tres: las Hermanas Pilar de la Eucaristía y Amparo de la Stma. Trinidad al cuidado de la Hna. Tomasa, que estaba imposibilitada. Las llevaron a San Martín de Montalbán a casa de la sra. Petra.

El día 27 de julio, otras cuatro hermanas salen para San Martín de Montalbán, que son como pedazos que nos arrancan del corazón. La Hna. Vicenta, enferma mental desde hacía muchos años, nos fue arrebatada diciendo que la llevaban al manicomio de Toledo. Un auto se llevó a la M. subpriora, Sor M<sup>a</sup> del Carmen y las Hnas. Juliana del Niño Jesús de Praga y Delfina de la Purísima. Nuestro dolor se acrecentó al saber que la Hna. Vicenta había sido asesinada antes de llegar a Toledo, según las noticias que nos llegaban.

Otro eslabón desprendido de la cadena carmelitana fue la M. Amalia del Sdo. Corazón, que se fue a casa de la maestra D<sup>a</sup> Soledad, que siempre había manifestado su aprecio por la Comunidad.

El 28 de julio toda la justicia y el comité vino muy de mañana a los que seguían gentes del pueblo. Ante tal avalancha de gente, estábamos como palomas perseguidas por el temido gavilán. Solo se oía: -¡Ya vienen las

*camionetas para darles el paseo! Llegaba para nosotras otro martirio cruel y temido, el despojarnos del santo hábito. ¡Santo hábito! Preciosa prenda de nuestros amores. Nos veíamos obligadas a despojarnos de él y a la vez abandonar nuestro amado palomar. Nos quitamos el santo hábito... Besamos amorosamente el santo escapulario y lo dejamos sobre nuestras camas... Vestidas de seglar, nos presentamos ante el populacho, que esperaban ese momento para apoderarse de todo, como lo hicieron.*

*A nuestra salida del Convento infinidad de hombres, mujeres y niños esperaban a la puerta por presenciar aquel espectáculo para ellos nunca visto. Mujeres de las familias pobres que más habíamos socorrido, al salir de la clausura, nos iban registrando por si llevábamos algo de valor. Pero convencidas de que nos llevaban a la muerte, no llevábamos más que lo puesto. Algunas se llevaron el breviario por lo que luego lo pudieron rezar a escondidas en cuadras y pajares. La primera noche la pasamos en la hospedería del convento. Allí nos amaneció el día 29 de julio.*

*Al amanecer de aquel día nos dieron la orden de que ya no podíamos permanecer más tiempo en Cuerva, dando órdenes de que, de dos en dos, fuésemos distribuidas entre las familias pudientes. Los que formaban el Comité y las Autoridades del pueblo decían: - ¡Anda, que las mantengan ellos...!*

*Así que tuvimos que salir de la hospedería las siguientes monjas: Madre Priora, Teresa de Jesús, y la Hermana Isabel del Eucarístico Corazón de Jesús, fueron a parar a casa de D. Fernando Bejerano. Las Hermanas Cruz del Inmaculado Corazón de María y Teresa del Niño Jesús, a casa de D<sup>a</sup> Encarnación Alonso. Las Hermanas Catalina del Carmen y Gertrudis de la Encarnación, a casa de D<sup>a</sup> Laura Calderón. Las Hermanas Mercedes de San José y M<sup>a</sup> Elisa de Jesús Sacramentado, en la de D<sup>a</sup> Adoración Alonso. Las Hermanas María de Jesús y Adoración del Stmo. Sacramento, a casa de la Srta. Asteria García, maestra del pueblo.*

*Todas las familias citadas nos recibieron con los brazos abiertos, teniendo para nosotras toda clase de atenciones. Considero como una obligación plasmar aquí en estos mal escritos apuntes el reconocimiento a las citadas familias para eterna memoria y para que las generaciones venideras sepan que en Cuerva hubo personas que con sus atenciones restañaron nuestras heridas.*

*Cuando la Justicia del pueblo dispuso sacarnos de las casas de los ricos y llevarnos a las de los socialistas más significados, D. Fernando Bejerano lo sintió en el alma y lloraba diciendo: -¡Por Dios no me dejen sin una monjita! Parece que presentía que algo malo le iba a suceder sin su amparo. Y así fue, pues el 12 de octubre salía de su casa la Religiosa con*

destino a Madrid y a D. Fernando le sacaron de la cama el día 24 del mismo mes para darle «el paseo», como ellos decían, que era darle muerte.

Las religiosas que nos habían repartido en las casas de los socialistas más significados, nuestra misión era los quehaceres de la casa, faenas agrícolas, etc. Creímos sería nuestro nuevo calvario pero aquella pobre gente, conquistada por nuestros trabajos abnegados, llegaron a compadecerse y nos decían que no nos apuráramos, que eran nuevos modos de vida y había que aceptarlos y que mientras tuvieran un pedazo de pan en la casa se repartiría equitativamente. Pero el pan que añorábamos era el de la Eucaristía, y los silenciosos rincones de nuestro convento.

Por fin el 4 de octubre nos comunicaron que nos pusiésemos a disposición del comandante Sr. Angulo. La encargada de entrevistarse fue nuestra Madre Priora Teresa de Jesús. Fue recibida atentamente y sin más preámbulos le dijo que cuatro religiosas tenían que ir al hospital de sangre que se iba a instalar allí mismo. Las cuatro destinadas como enfermeras fueron Amalia del Sagrado Corazón de Jesús, M<sup>a</sup> Isabel, M<sup>a</sup> Teresa, y M<sup>a</sup> Elisa. Mas tarde se unió a ellas la Hermana Cruz. La Madre Priora enfermó por lo que hubo que hospitalizarla. Una vez en el hospital, recobradas las fuerzas, se quedó al servicio del mismo con las demás Religiosas que allí estaban. El trabajo se desenvolvía en aquel ambiente entre el cuidado de 25 camas, aseo de las salas, etc. Era un inmueble abandonado. La insidia y el abandono le habían convertido en cuadra para bestias, que se transformó en una tacita de plata al hacerse cargo de él las Hermanas, que con gran amor a Dios y la caridad cristiana quisieron superarse dejando en buen lugar al Santo Carmelo. Allí cuidábamos de los enfermos, lavábamos, cosíamos, planchábamos, etc. siendo la admiración de todos. Estos trabajos nos ocupaban todo el día pero no descuidábamos las obligaciones religiosas. El capitán médico y demás se admiraban de su modestia y sus maneras distintas del resto de las demás mujeres.

Por aquellos días vino un alcalde de cerca de Madrid a dar un mitin. Entre otras cosas, les dijo: -Me he enterado que aún tenéis aquí en el pueblo a nueve monjas, y esto no puede ser así, pues debéis quitaroslas de delante, pues más tarde las tales monjas se convertirán en nueve fusiles contra vosotros. De esta manera soliviantaban a los del pueblo. Solo, dicen, un pobre hombre llamado Liberio Nieto levantó su voz en contra del orador y con voz firme dijo: -Yo respondo del mal que puedan hacer estas pobres monjas.

Llegó el cambio de Director del hospital, y aunque temimos si con ello la situación empeoraría para nosotras, fue lo contrario. Nada más entrar

en el hospital cuando se empezó a preocupar y a socorrer nuestras necesidades. Al respetarnos y ayudarnos él, todo el personal a sus órdenes hizo lo mismo.

El Día de Navidad, aunque en aquellos tiempos no podía ni siquiera ser llamada fiesta de Navidad, sustituyendo su nombre de siempre por el llamado día del miliciano, el nuevo director dispuso obsequiar a todos con un banquete, y terminada la cena se le ocurrió que la mejor Navidad para las monjitas sería facilitarlas el poder oír la Misa del Gallo y al efecto nos encerró a todas en una habitación donde había una radio que transmitía nada menos que desde Roma, la Misa del Gallo. Llorando torrentes de lágrimas seguimos aquella misa y nos uníamos a los cánticos. Sólo con la pena de que no podíamos comulgar, aunque lo hicimos espiritualmente.

Pero nuestras alegrías pronto se convirtieron en amarguras. Una de nuestras hermanas Sor Catalina de la Virgen del Carmen cayó gravemente enferma en casa de D. Arturo Rubio. Nuestras obligaciones del hospital no nos permitían estar a su lado continuamente, pero al fin, robándonos las horas de descanso, pudimos asistirle de día y de noche sin dejarla ni un momento sola, todo el tiempo que nos necesitó, ya que estaba completamente imposibilitada hasta el punto de no poder tomar un poco de agua, cuando al cabo de dos meses y medio entregó su alma a Dios. Su muerte sucedió el 7 de enero de 1937.

Parecía que durante un tiempo gozábamos de cierta paz, pero nos vino a turbar la orden de que el hospital de Cuerva tenía que trasladarse a Navahermosa, por lo que una vez más las Hermanas de nuestra pequeña Comunidad tuvimos que separarnos. A Navahermosa solamente marcharon tres hermanas, M<sup>a</sup> Isabel, M<sup>a</sup> Teresa y M<sup>a</sup> Elisa, que al dolor de la separación de sus otras hermanas, se añadió el del mal recibimiento y el desdén de las enfermeras seculares en el nuevo pueblo. Para remediarlo el Director, que seguía siendo el mismo, ya conocido, determinó por ello su traslado a Los Navalmorales, colocándolas en la Jefatura al servicio del personal.

Ya dije al principio de esta narración que nuestra salida del Convento de Cuerva fue el día 26 de julio de 1936. Cuando los enemigos se vieron ya dueños de él, se lanzaron en desesperada lucha por la posesión de lo que ellos llamaban fabulosos tesoros, no respetando siquiera las cosas más sagradas.

Durante el tiempo que permanecimos en Cuerva pudimos ver la aplicación que daban a los tesoros robados. Todos los utensilios y muebles del convento fueron desapareciendo como si se tratara de una venta pública. Desmantelaron todo y como si fuese barrido por un violento

*vendaval, todo quedó desolado y vacío. Para ello abrieron un agujero en la pared del convento y de la Parroquia y con las puertas aparentemente cerradas, robaba cada uno lo que le parecía.*

*La preciada biblioteca con centenares de libros fue deshecha y con las hojas de los mismos envolvían en las tiendas los comestibles. Otros fueron a los basureros de las huertas y allí quedaron sepultados misales, manuscritos, códices, breviarios y todo lo que componía nuestro alimento espiritual. Todo fue destrozado por aquellos nuevos vándalos, desconocedores de su mérito. El órgano, el armonium, dos pianos, etc. fueron destrozados; los tubos del órgano, que tantas veces nos habían deleitado y acompañado en alabar al Señor en el canto de las divinas alabanzas, sirvieron para que los niños en fuerte algarabía tocasen por las calles.*

*No contentos con llevarse todo lo detallado, en la loca avaricia destructora, rompían vigas de aire, echando mano también al entarimado y zócalos, y cuando alguno moría en el pueblo, echaban mano de todo lo indicado para hacer las cajas de muerto. Con las rejas de las ventanas y corredores hacían herraduras para los animales. Con las preciosas imágenes de talla y con los altares hicieron astillas para hacer fuego. Nuestras pobres celditas, blancas como los castos pensamientos de las Hijas del Carmelo, fueron ennegrecidas con humo y fuego. Rompieron todos los cristales, puertas y ventanas. Nuestros hábitos, nuestras capas blancas, sábanas y mantas, todo desapareció. Casullas, albas, toda clase de ornamentos de muchísimo valor, colgaduras de damasco y terciopelo encarnado también desapareció. Cálices, custodia, vinajeras, bandejas, jarros y otros muchos objetos de oro y plata, todo fue robado. Amitos, corporales, purificadores sirvieron de pañuelos. Todo, todo lo que había en el convento fue barrido. Sólo quedaron las paredes y en muchas partes derrumbadas. Los bienes de la Comunidad, las campanas, las dotes de las religiosas, todo se lo llevaron dejándonos en la mayor miseria.*

*El convento, una vez arrojadas las religiosas, sirvió en un principio de comedor de pobres, luego para cárcel, más tarde de escuela, luego de cuartel y últimamente como bodega.*

*Al terminar la guerra, nuestra M. Priora Teresa de Jesús al momento fue a Toledo a hablar con el Sr. Obispo para recibir órdenes de lo que tenía que hacer con su desperdigado rebañito carmelitano. No reparó en trabajo ni en fatigas, pues por falta de vehículo, tuvo que andar siete horas en un destartalado carricoche. Poca acogida tuvo en el Prelado que la mandó a un sacerdote, diciéndola de parte de su Ilma. que tenía muchas cosas muy interesantes que atender y que ella arreglase sus asuntos como pudiese. Que si le parecía bien repartiéndose de dos en dos a las religiosas en*



las Comunidades de nuestra orden o de lo contrario las mandase a sus casas. Ella creyó que no era conveniente que se deshiciese la Comunidad y se determinó mandarlas a sus casas hasta ver lo que disponía la Divina Providencia, tiempo que aprovechó para acercarse a Madrid por ver si recuperaba algo de lo que los rojos nos habían quitado, pues hay que advertir que nos quedamos sin blanca al terminar la guerra para empezar de nuevo la vida de Comunidad.

Gracias a la ayuda casi exclusiva del Sr. Ministro de Justicia, D. Esteban Bilbao y su esposa, pudimos conseguir que se nos devolviesen dos cuadros, uno del Greco y otro de Ticiano, que pasaron a la Diputación de Bilbao, que a cambio sufragó los gastos de instalación de la Casa de Durango (Vizcaya), donde reposando de los trabajos y horrores de la guerra, al fin nos reunimos todas las que por voluntad de Dios, salimos con vida de la temible revolución marxista.

Ya dije al principio, cómo la hermana Sebastiana de Jesús fue la primera en salir del convento. Sus hermanos la llevaron a su casa, al pueblo de Villacañas, con el fin de librarla de las manos de aquellas fieras. En el corto tiempo que estuvo en su casa sufrió terrible martirio con la muerte horrorosa de su hermano sacerdote D. Francisco López, Párroco de la Villa de D. Fabrique (Toledo) a quien, sólo por ser ministro del Señor, lo mataron villanamente. Al terminar la guerra, después de pasar por una dura operación, ya repuesta, el 22 de diciembre de 1940 se reunió en Durango con las demás Hermanas que ya practicaban con todo rigor la observancia carmelitana.

Ya se dijo que seis de las religiosas habían salido para San Martín de Montalbán. Dos de ellas iban enfermas de cuidado por lo que tuvieron que ser acompañadas por otras dos que se ocuparan de ellas hasta el final de la guerra. Pasado algún tiempo, la Madre Subpriora Carmen de San José, marchó a Madrid a casa de un hermano. A los pocos días de su llegada detuvieron a su hermano, que murió pocos días después de sustos y penas. Con sus sobrinos permaneció por espacio de un año, pero su obsesión era ingresar en un convento de nuestra orden, hasta el final de la guerra. Y así lo hizo. Levantó el vuelo y se fue a posar nuestra palomita en el Carmelo de Segovia. El día 17 de diciembre de 1939 salió de Segovia para unirse a la Comunidad de Durango, donde se iban juntando las palomitas aventadas antes por el vendaval.

Las cuatro religiosas que quedaron en San Martín pasaron grandes sacrificios, pero mitigados por almas buenas. A pesar de la ayuda que recibían, las hermanas trabajaban para sacar lo suficiente para sufragar sus necesidades. En este pueblo permanecieron hasta terminada la guerra

*y verse libres, pero tampoco pudieron regresar a su convento de Cuerva por estar inhabitable y decidieron llevar las dos enfermas al Asilo de Toledo y las Hermanas Juliana, Mercedes y Pilar se fueron a sus respectivas casas paternas.*

*Así, a fuerza de sacrificios, se logró la Nueva Fundación en Durango, donde quedaron cinco Religiosas de las de Cuerva, como fundadoras, más siete novicias, saliendo el resto de las Hermanas, once en total, camino de Cuerva, el 27 de agosto de 1942, para volver a reedificar lo que tan alevosamente había sido derrumbado.*

*Pronto acudieron al llamamiento de la Madre las desperdigadas ovejitas, pero faltaban dos de sus hijas, que enfermas, no pudieron acudir al llamamiento pues estaban en el Asilo de Toledo, allí voló, sin reparar en gastos y trabajos, diciendo que aquellas dos enfermas eran las joyas más preciosas que poseía la Comunidad, teniendo presente lo que decía nuestra Santa Madre que en las comunidades que faltaban enfermas, faltaba todo. Así que pasando horribles trabajos se las trajo de Toledo.*

### **La presencia de santa Teresa de Jesús en el monasterio de Cuerva**

Santa Teresa de Jesús, cuyo V centenario celebramos este año 2015, nació el 28 de marzo de 1515 y murió el 4 de octubre de 1582. Apenas tres años después se fundó este convento de Cuerva, como hemos dicho más arriba. No obstante, las religiosas están orgullosas, como manifiestan en sus anales, de la presencia espiritual y milagrosa de la santa madre Teresa en su convento.

Varios son los milagros que en esta casa se experimentaron, pero sólo citaremos dos que se leen al principio del Libro de la Fundación.

Uno fue que, la demandadera del convento, llamada Catalina Gómez, que era mujer labradora y de lo más sincera, tenía un brazo muy malo a consecuencia de una mal acertada sangría y, no hallando ningún remedio humano que la aprovechara, una monja le había dado una reliquia de la Sta. Madre para que se la aplicase en el brazo. Un día se oyeron unos golpes en el torno por la parte de dentro, de manera que lo oyeron también algunas religiosas, y habiendo acudido la tornera para ver quién llamaba, respondióle la demandadera: «Hermana, ¿quién es una mujer muy santa que se llama Teresa de la Madre de Dios que ha llegado ahora aquí al torno y me ha hablado? Dígame que me encomiende a nuestro Señor.» Asombrada la tornera le dijo: «señora, no hay tal monja en esta casa ni sabemos de otra que de nuestra madre Teresa de Jesús que ha muchos días que es muerta.» Al oír esto la mujer, dióle un gran temblor y dijo: «pues aquí llegó ahora a este torno y me llamó, que estaba durmiendo aquí junto, preguntándome cómo tenía el brazo; le respondí dándole larga cuenta de mi desgracia y díjome:

pues hermana tenga gran confianza en Ntro. Señor que por su misericordia y por esa reliquia que le han dado, tendrá salud. Y en diciéndome esto me sentí buena de mi brazo y ahora se acaba de quitar de este torno.» Fue así que todas entendieron el milagro, y la mujer, en testimonio de la salud recobrada milagrosamente, trajo aquel día con el mismo brazo toda el agua, que fueron muchos cántaros.

Otro fue que, hallándose una de nuestras fundadoras (no dice cuál) con un brazo muy malo, también de una sangría, y aplicándole a él una estampa de la Santa, la madre Aldonza, con mucha fe y confianza, quedó luego sana.

Hacíase sentir, también de un modo extraordinario, de sus hijas, ya para reprenderlas por alguna falta o imperfección, ya para consolarlas en sus penas, animarlas en sus trabajos de cuerpo y alma o librarlas de ellos; ya también ayudándolas en el trance de la muerte. En la mayoría de las vidas de las difuntas que hay escritas se cuentan muchos de esos casos que dan a entender bien claramente la maternal solicitud con que velaba por este «palomarcito» la Sta. Madre; el primero que se fundó después de su muerte.

Se lee además en el Libro de la Fundación, cómo en cierta ocasión «el capellán del Convento, llamado Melchor de Campo Rey, dando la comunión a las religiosas, dice que la vio en el coro, entre las demás y que la cercaba un gran resplandor y que, mientras las religiosas comulgaban, no quitaba los ojos del Ssmo. Sacramento. Y aunque las religiosas no la vieron, sintieron una novedad y noticia interior que las hacía decirse unas a otras que allí estaba su Santa Madre.»



*Interior del Convento. (Foto: A. Galán)*

# Santa Teresa de Jesús en la Puebla de Montalbán

JOSÉ BENÍTEZ MARTÍN DE EUGENIO

Celebramos este año el V CENTENARIO del nacimiento de Santa Teresa, una gran mujer, una de las grandes cosas que tiene la «marca España» en todo el mundo y a lo largo de la historia. Un ejemplo de la grandeza del ser humano.

Su vida no fue un camino de rosas, tuvo que sortear su propia lucha interior y realizar un duro esfuerzo en su camino de santidad.

Mujer tenaz, andariega, luchadora: reforma la orden carmelitana, funda diecisiete conventos empeñada en demostrar al mundo que el amor puede cambiar el rumbo de la historia, maravillosa conversadora, extraordinaria escritora, ocho libros y medio millar de cartas que han llegado hasta nosotros, pero que pudieron ser miles y miles según los estudiosos.

Una santa española, doctora de la Iglesia, escritora de prestigio y con una proyección universal.

Con esta semblanza de la Santa dejamos su biografía y nos adentramos en sus raíces para comprender mejor al personaje de nuestro relato. Y lo hacemos centrándonos en la figura de su abuelo.

Era Juan Sánchez un mercader toledano, vivía con su familia en una casa solariega de la Parroquia de Santa Leocadia. Disponía de un comercio floreciente, por una parte comerciaba paños y sedas y por otra, manejaba un tinglado típico entre conversos: la recaudación de impuestos públicos. Esta segunda ocupación le dio una categoría social muy elevada, le facilitó contactos con la Iglesia y con dignatarios de la Corte.

Esta relación con los estamentos dominantes de Toledo disimulaba su condición de converso, que invalidaba a una persona para ejercer legalmente el arrendamiento de tributos, reservados a los hidalgos.

D. Juan estaba casado con su prima D<sup>a</sup> Inés de Cepeda, perteneciente también a una familia conversa, oriunda de Tordesillas y establecida en Toledo. Todo se desarrolla felizmente, vivían de manera espléndida, pero una tormenta se les viene encima: la Inquisición.

El abuelo de Teresa andaría por los 45 años y ya tenía tres o cuatro hijos, el mayor Hernando y Alonso, que será el padre de la Santa, y que tendría 5 ó 6 años por estas fechas.

Nos podemos imaginar los problemas que habría en Toledo con la llegada de la Inquisición. Si el tribunal actuaba a fondo podía descomponer la vida toledana, por entonces una población judeocristiana.

Tanto la clase dirigente como la mercantil la constituían familias conversas. De entrada, la Inquisición, promulgó el edicto de gracia. Las personas que hubieran apostatado o cometido algún delito contra la fe, debían de comparecer y confesar ante los inquisidores, pidiendo reconciliación. Divulgó, además, la norma que obligaba a delatar a los sospechosos.

Nunca sabremos, si Juan Sánchez habría judaizado o era una manera de librarse él y sus hijos de cualquier denuncia; el caso es que Juan compareció voluntariamente ante el tribunal y confesó haber hecho o cometido muchos y graves crímenes y delitos de herejía y apostasía (retorno a su religión judaica) contra la fe.

El Tribunal aceptó su confesión y le impuso de penitencia «un sambenito con sus cruces e lo traían públicamente en la procesión de los reconciliados que andaban de penitencia siete viernes de iglesia en iglesia». Dentro del catálogo de penas le aplicaron la menor, el «sambenito», era una túnica larga generalmente amarilla con una cruz roja en el centro.

Con él fueron reconciliados sus hijos. La afrenta inquisitorial no hundió a Juan Sánchez, continuó gobernando brillantemente sus empresas. Quince años después de la reconciliación planteó, y obtuvo en Ciudad Real, un pleito de hidalguía. Le costaría sus dineros, pero sus hijos recuperaban la categoría de hidalgos, y por tanto de «limpieza de sangre».

Santa Teresa no tendría en cuenta los estatutos «de limpieza de sangre» a la hora de aceptar candidatas a sus conventos y estuvo siempre alerta para esquivar cualquier maniobra hostil a cuenta de su origen hebreo. La mayoría de las personas que se movieron en el entorno de la Santa ignoraban este linaje.

Andando el tiempo quiso evitar, Juan, cualquier peligro de rechazo, por la sombra del sambenito en su conquista social. La solución, cambiarlos de ciudad, aunque él mantendría su casa en Toledo.

Planeó hacer la mudanza sin prisa, no fuera a parecer una fuga, pero el decreto de expulsión de los judíos, el 31 -XII-1492, precipitó el traslado. Eligió Ávila, donde montó una rica tienda de paños y sedas. D. Juan trajo la mujer y los hijos: Alonso, Pedro, Ruy, Elvira, Lorenzo, **FRANCISCO** y Álvaro. El mayor, Hernando, vivía en Salamanca.

Otra prueba de la inquietud de D. Juan por las consecuencias de la reconciliación religiosa está en el cambio de apellidos a sus hijos, era una autorización que se daba para favorecer el disimulo de su ascendencia.

El mercader «toledano» apenas para en la sede abulense, utiliza sus

idas y venidas a Toledo como medio para impresionar a los nuevos vecinos. Gasta maravedíes a chorro en conseguir el esplendor social de sus hijos. Va casar a su prole con excelentes partidos, con familias linajudas y la mayoría marchan a la América recién descubierta en busca de gloria y hacienda.

El hijo de D. Juan que engarza nuestra historia es Francisco, **Francisco Álvarez de Cepeda**, hijodalgo inscrito en 1506, que era soltero cuando litigó con sus hermanos la nobleza de la familia Cepeda en la Chancillería de Valladolid con sentencia favorable. Contrajo matrimonio con una hermana de la madre de Santa Teresa.

Residió en Ávila de donde era vecino, viviendo en las casas inmediatas a las de su sobrina, Teresa. También vivió en Ortigosa de Rioalmar. Fueron sus hijos, **Diego**, Francisco y Jerónima. Diego y Francisco pasaron a Torrijos donde casaron con dos hermanas. D. Francisco con María Ocampo, padres de Luis de Cepeda y de cuatro monjas y **DIEGO DE CEPEDA ÁLVAREZ**<sup>1</sup> desposado en primeras nupcias con D<sup>a</sup> Beatriz de la Cruz de quien tuvo dos hijas, monjas también, una llamada **MARÍA OCAMPO** y otra Leonor de Cepeda. En segundas nupcias casó con D<sup>a</sup> Catalina de la Torre, natural de Torrijos. Fue Gobernador y Alférez Mayor de Estepa, luego pasaron a la Villa de Osuna, siendo en ella los fundadores de la Ilustre Casa de los Cepeda de tan noble e ilustre descendencia. Fue su hijo el licenciado D. Francisco Cepeda de la Torre, caballero noble, hijodalgo, ejerció importantes cargos: Alcaide del Castillo y Puebla de Cazalla, Jurado y Alcaide de la Santa Hermandad, Su descendencia llega hasta nuestros días. En 1812 su Santidad Pío IX concedió a D<sup>a</sup> Teresa de Cepeda y Alcalde de Baeza el título de Condesa de Cepeda y convertido por Alfonso XII en Título del Reino con la denominación de Condesa de Santa Teresa, en recuerdo de su parentesco con la Santa. El actual conde de Santa Teresa es D. Felipe – Luis Calderón Calero (lamentablemente desde 1946 se ha perdido el apellido de la Casa *Cepeda*, los tres últimos titulares se apellidan Calderón).

Esta sería la historia de nuestros Cepedas más emparentados con Santa Teresa y de entre todos ellos destacamos hoy a **María Ocampo**, hija

---

<sup>1</sup> Diego de Cepeda vino a establecerse en la provincia de Sevilla ocupando cargos importantes y aristocráticos, constituyéndose en los más cercanos deudos de la Santa por no haber otros sucesores en su descendencia directa. Funda en 1560 la **Casa Cepeda** en Osuna, familia ilustre, condecorada con los primeros puestos, poseedores de pingües mayorazgos y estrechamente aliada a una gran parte de la más acrisolada nobleza andaluza. Desde Diego de Cepeda a través de una larga serie de capitanes, regidores perpetuos y alcaide de los castillos, caballeros de las Órdenes Militares y de la Real Maestranza de Sevilla, se llega en afiliación ininterrumpida hasta los Cepedas de hoy.



de Diego Cepeda, nieta de Francisco Álvarez y biznieta de Juan Sánchez.

Dice María Ocampo en su autobiografía: «**Siendo de edad de 5 ó 6 años estando en La Puebla de Montalbán**, donde me criaba en casa de un tío mío, **acertó a pasar Nuestra Santa Madre por allí que venía de una romería de Nuestra Señora de Guadalupe**<sup>2</sup> y posó en casa que era su primo. No sé si por ser hija de mi padre, a quien ella mucho quería, o por los fines que el Señor sabía, se aficionó a mí y pidió si me quería ir con ella a la Encarnación (Monasterio de monjas de Ávila donde estaba la Santa). Esto no tuvo lugar entonces, así por mi poca gana como por tenerme en su poder una tía Beata Francisca, que desde el ama me había criado y con ilusión me quería. La cual aunque me enseñó a rezar y leer y otras cosas de virtud también me ayudó a mi ruin natural, que sin aguardar a tiempo mi edad se develaba en la compostura deste exterior, tanto que me enfermó por enrubiarme el cabello».

«Pasado algunos años (la tía) hacía instancia por que Dios me diese aventajado estado y lo mismo pedía a las personas siervas de Dios que trataba, comunicábase por carta con Nuestra Santa. Y la Santa le respondía: «Para más está guardada».

Siendo de edad de 18 años, estando la Corte en Toledo y yo allí, vino mi padre que vivía en el Andalucía con intento de llevarme a dar estado lo cual tenía medio concertado, vino a Ávila por ver a Nuestra Santa Madre, la cual le pidió que le diese otra de sus hijas para tener consigo, el se la ofreció porque tenía de otra segunda mujer hartas. La Santa le respondió que ella quisiera fuera a mí. Vuelto a Toledo y contándome esto y otras cosas que con ella había pasado, movió tanto mi voluntad estas palabras y ver la que me tenía al cabo de tantos años, que antes que me quitase de con mi padre, aquel mismo día quedé con determinación de irme con ella a ser monja, la Santa Madre se consoló de oír tal nueva y tardose en aparejar la partida algunos meses y como yo me andaba como antes y aumentaba para el efecto de la partida más vanidad y trajes, de manera cuando vino a ponerse en ejecu-

---

<sup>2</sup> Existe constancia documental de esta visita al Santuario. Teresa, tal vez acompañada de su hermana Juana, partió de Ávila e hizo el camino hasta Guadalupe, por Navalmoral, Burgoñondo, Mombeltrán, Talavera, Espinoso del Rey y Alía. Religiosa anónima entonces, Teresa debió de permanecer en Guadalupe los tres días que el generoso monasterio daba de comer gratis a todos los romeros pobres. Sabemos que el motivo de su peregrinación fue rezar a la milagrosa Señora por sus hermanos enrolados en la aventura de las Indias y encomendarle la Reforma del Carmelo. El regreso fue por Alía, Espinoso del Rey y La Puebla de Montalbán, donde Teresa visito a su primo Diego Cepeda y conoció a su hija María Ocampo, a la que animó a irse con ella al Carmelo. Luego por Torrijos, Escalona, Guisando y el Barraco, regresó a Ávila.

ción, los deseos estaban tan resfriados que faltaba poco para perderlos del todo.»

Y con éstas llegó a Ávila. Entró como seglar en el convento de la Encarnación. «Cuando la Santa me vio, tan lejos de lo que esperaba, sintiolo, mas no para persuadirme de nada. Yo seguía leyendo mis libros de caballería».

Pasado algún tiempo, que con cuidado me encomendaba al Señor y pedía consejo al santo Fray Pedro de Alcántara y tratándose un día en la celda de Nuestra Madre Santa Teresa cómo se reformaría la Regla que se guardaba en aquel monasterio (que era de Nuestra Señora del Carmen de las «mitigadas») y se hiciesen unos monasterio de ermitañas como lo primitivo que se guardaba al principio de esta Regla que fundaron nuestro padres antiguos. Y dije a la Santa Madre que yo ayudaría con mil ducados para que se comenzase».

Este episodio en la vida de María Ocampo es el mejor tratado por todos los biógrafos de la Santa por la trascendencia en la decisión de la Reforma del Carmelo y que algunos señalan como el origen de la misma.

La propia Santa en el libro de su Vida dice: «Pensaba qué hacer por Dios, y pensé que lo primero era seguir el llamamiento que su Majestad había hecho a religión, guardando mi regla a la mayor perfección que pudiese y aunque en la casa donde estaba había muchas siervas de Dios y era harto servido en ella, a causa de tener gran necesidad, salían las monjas muchas veces y también no estaba fundado en su primer rigor la Regla, sino guardábase conforme a lo que en toda la Regla, que es Bula de relajación<sup>3</sup> y también otros inconvenientes que me parecía a mí tenía mucho regalo, por ser la casa grande y deleitosa.

Ofreciose una vez estando con una persona decirme a mí y a otras, que si no seríamos para ser monjas de la manera de las Descalzas, que aún posible era poder hacer un monasterio».

Esta persona fue María de Ocampo, siendo todavía seglar de las Calzadas, y se refiere al célebre coloquio en la celda de Teresa en el convento de la Encarnación sobre la vida reformada. De las franciscanas mitigadas de la Encarnación salieron las Descalzas de la nueva orden, bajo el patronato

---

<sup>3</sup> Teresa descontenta con la relajación de las normas que habían sido mitigadas por el Papa Eugenio VI a la primera Regla de Inocencio IV y aunque se vivía religiosamente no se guardaba clausura, disfrutaban de muchos regalos y comodidades, tanto por el alimento, como por ser la casa «deleitosa y grande», el frecuente trato con los seglares y las diferencias sociales muy acusadas entre las monjas; decidieron a la Santa reformar la orden para volver a la austeridad, la pobreza y la clausura. Se rodeó de Santos consejeros: Francisco de Borja, Pedro de Alcántara, Juan de Ávila, Luis Beltrán.

de D<sup>a</sup> Juana, hermana de Felipe II. En todo este negocio de reformación tomó mucha parte Fray Pedro de Alcántara y María Ocampo que en 1563 se hizo Descalza en el primer convento de la reforma, S. José de Ávila, con el nombre de María Bautista, no sólo estimuló a la Santa para la reforma sino que ofreció mil ducados para el nuevo monasterio.

Otro famoso biógrafo y coetáneo de la Santa, el P. Rivera, narra así este episodio: «Tenía la Santa una sobrina, a quien siempre quiso mucho, llamada María de Ocampo, que después vino a ser monja Descalza y se llamó María Bautista. Estando, pues, ella por seglar en la Encarnación una noche en la celda de su tía con una hermana suya (Leonor Cepeda) y otras parientas y sobrinas de la Madre, comenzaron a hablar que era vida penada la que en aquella casa se pasaba, por haber tanta gente y al punto salió D<sup>a</sup> María de Ocampo y dijo: Pues vámonos las que estamos aquí a otra forma de vida más solitaria, a manera de ermitañas. La propuesta cayó bien, fue bien recibida y dio gusto a todas. Y de palabra en palabra se fue aquella noche en trazas como se haría un monasterio en pequeño de pocas monjas (Trece y ahora eran más de ciento cincuenta) y lo que podía costar y dijo que ella daría mil ducados de su legítima y tomaba el negocio muy de veras, cosa que a la Madre dio mucho gusto ver que con tanto calor hablase en aquella manera de vida, estando ella (María) entonces en medio de toda vanidad».

El nuevo monasterio de S. José se hizo y dice el biógrafo «cuando llegó María Bautista (seis meses después de fundado y profesó el mismo día que las cuatro primera de la Reforma, 1564) causó a todos harta devoción y admiración, « la más pulida y bien traída». Con lo que trajo (de dote), se quitó un censo que tenía el monasterio e hizo la Madre unas ermitas «donde vacar a la oración» y puso en ellas unas pinturas, que ponen mucha devoción a quien las ve y no quiso la Priora que la diera su padre más de para esto. Sus galas se emplearon en hacer frontales y casullas.

Estuvo tres años en S. José, en 1567 se la lleva la Madre a la fundación de Medina del Campo y pasado tres años y habiéndose fundado el convento de Valladolid fue allí de Subpriora y luego de Priora durante 16 años.

Teresa quiso a su sobrina «muy amada y estimada de la Santa Madre, por ser una mujer de gran discreción y virtud», la enseñó el camino, se la llevó de fundaciones, la preparó para cargos de responsabilidad, la consultaba de palabra o por escrito en todos los negocios graves, pareciéndole tener seguro el acierto si María lo aprobaba, hasta trece cartas se conservan de las que la Santa escribió a su sobrina, se contaban, se pedían, más Teresa a María, se daban consejos, algunos no bien recibidos, se animaban en la enfermedad, se enfadaban, se reían, María la que más le animó a hacer la reforma, la que más prisa metía en hacer fundaciones, la que pide zalamerías.

porque siente pelusa de su prima Teresita, y hablaba bien una de la otra.

Pero, hubo un momento de desencuentro: Teresa tuvo que intervenir en el proceso legal del testamento de su hermano Lorenzo. Por motivos de validez puso pleito su consuegra D<sup>a</sup> Beatriz de Castilla al no estar de acuerdo con que dejase todo al convento de S. José. Los abogados y las sobrinas, dice la Santa, la trataron con dureza. Terminada la fundación de Burgos, Teresa, pasó por Valladolid, donde, como sabemos, era Priora María Bautista, y al despedirse tía y sobrina, dice Ana de S. Bartolomé (en cuyos brazos moriría la Santa un mes después) que María dijo: «Váyanse ya y no vengan más acá».

Hay biógrafos que enfrían el conflicto, otros ponen en duda este inexplicable momento, lo cierto es que poco después de esta presunta decepción la Santa escribía a la Madre María de S. José: «Os suplico a vos y a vuestra religiosas que no pidáis a Dios que me alargue la vida. Al contrario, pedirle que me lleve pronto al eterno descanso, pues ya no puedo seros de ninguna utilidad».

Al mes de este episodio muere en Alba de Tormes.

Nuestra María Bautista tras dieciséis años continuos de Priora en Valladolid, «muy satisfechos prelados y religiosas de su gran caudal y prudencia en el gobierno», la empiezan a imposibilitar los achaques y viene a perder la salud, Una época de angustias y enfermedades. Creciendo los males en gran manera, los médicos mandaron llevarla a los aires de Toledo, su patria, ya no se recupera, «cargola de nuevos achaques y dolores rigurosos y apenas dejó parte en su cuerpo libre de molestia».

Vuelve de Toledo a Valladolid. Pide que la dejasen gozar de su amada quietud sin otros cuidados exteriores.

El 7 de agosto de 1603 fueron a verla sus Majestades Felipe III y su esposa Margarita que en Valladolid tenían entonces su Corte. Otras muchas veces la habían visitado. Le pidieron que los encomendase a Dios y sus Reinos. Apartados los reyes, llegó el Duque de Lerma que de rodillas le pidió cuidase de su salvación y lo mismo le sucedió al Duque de Uceda que a ejemplo de su padre le pidió la bendición de rodillas.

Agravose la enfermedad y llegando el día de S. Lorenzo a 10 de agosto de 1603, muere María Bautista, habiendo cumplido 60 años de edad y 40 de Carmelita Descalza.

Su entierro fue en la solemnidad y concurso de Grandes, y Señores a la estima que en Valladolid hacían de su santidad.

# El caramelo en Navahermosa

## Tras las huellas de Santa Teresa, una santa muy actual

PEDRO HORCAJO MARÍN

**El 28 de marzo se ha cumplido el V centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús**, efeméride por la cual el Papa Francisco ha concedido **un Año Jubilar** a las diócesis españolas. En el marco de este centenario he querido situar el presente saluda, **volviendo la vista atrás**, para reconocer la Providencia de Dios en un **capítulo de la historia de nuestro pueblo que, a decir verdad, pienso aún se está escribiendo**.

«*Para hacer Dios grandes mercedes siempre es tiempo*» (Fundaciones 4,5) Sí, las gracias que Él concedió a Santa Teresa se prolongan hasta hoy, siguen siendo actuales, son válidas para este mundo nuestro tan distinto y tan igual al suyo; pueden encontrar eco en el corazón de los que, hoy, como ayer, se acercan a la primera Doctora de la Iglesia.

No es raro escuchar, de quienes comienzan a conocer muy de lejos a la santa, y echando su mente a volar, algo así como: «*Si Santa Teresa hubiera vivido hoy...*». Tal vez es más acertado decir: «**Santa Teresa vive hoy**».

**Fray Luis de León** dijo aquella famosa frase una y mil veces repetida: «*yo no conocí ni vi a la Madre Teresa de Jesús mientras estuvo en la tierra, más ahora que vive en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus libros*» (Prólogo a la edición príncipe de la Vida de la Madre Teresa de Jesús. Salamanca 1588).

La fecha histórica del **24 de agosto de 1562, fiesta de San Bartolomé**, estará permanentemente unida a la **fundación de San José, en Ávila, primera de las dieciocho fundaciones de la Santa Madre Teresa**. Por eso, me ha parecido que la celebración de nuestras fiestas patronales de este año, en el marco del V centenario del nacimiento de Santa Teresa, es una buena oportunidad para, con el debido respeto, acercarnos a este «**rincón del cielo, si puede haberlo en la tierra**» que son sus hijas que viven entre nosotros y dejar que sean ellas mismas quienes nos hablen de la vocación que ellas viven a imitación de la Santa Madre Teresa de Jesús. Les cedo papel y pluma...

**¿Por qué un Carmelo en Navahermosa?**

**«Precia (Dios) más un alma que por nuestra industria y oración le ganásemos, mediante su misericordia, que todos los servicios que le podemos hacer». (Fundaciones 1,7)**

Son palabras que santa Teresa de Jesús escribió para exponer a sus hijas los motivos que le habían movido a dejar la vida oculta y solitaria, en la que a gusto se encontraba, para lanzarse a la aventura de las fundaciones.

Dios nuestro Señor, en sus providentes designios sobre las almas, ha trazado desde toda la eternidad los caminos por donde cada una de ellas ha de llegar al término.

**Santa Teresa de Jesús, monja contemplativa en la Encarnación, funda en Ávila el conventico de San José buscando la gloria de Dios, por el único medio que corresponde a su condición y estado: cumplir los consejos evangélicos (pobreza, castidad y obediencia) con toda la perfección posible. Ella quería seguir de cerca las huellas de Jesucristo, y la Iglesia, complacida, bendijo su obra que había de dar en ella tantos frutos de santidad.**

Cuatro pobrecitas dieron comienzo a la reforma en aquel portalito de Belén –como ella llamó a su primera fundación–:

**«Pues todo concertado, fue el Señor servido que, día de San Bartolomé, tomaron hábito algunas y se puso el Santísimo Sacramento...» (Vida 36,5)**

**Una carmelita descalza es un alma enamorada. Un día «el hijo de María» la enamoró, y ella se dejó prender en sus redes. Y él le abrió la casa de su Madre, el jardín de Santa María, en donde se oye resonar las palabras de santa Teresa. «El estilo que pretendemos llevar es no sólo de ser monjas sino ermitañas, y así se desasen de todo lo criado». Sí, la carmelita es una ermitaña, una ermitaña de la Virgen María a quien está consagrada, a quien pertenece desde su entrada en su palomarcito. Desde que aprende la monja a hacer su celdilla en el Pecho de esta Madre queridísima, empieza a serlo de veras; su santo escapulario son los brazos que la sujeta a su regazo y le hacen sentir que el yugo de Cristo es suave y su carga ligera. Y ella le entrega su corazón indiviso.**

**La carmelita sabe que es como la raíz de un bello rosal, por eso desaparece. Su presencia es oculta y silenciosa, pero real, ella sabe que cuanto más profundice en el arte divino de esconderse, que cuanto más hondo sea su sacrificio y su silencio, más fecundo será su apostolado y más auténtica genuina su vida carmelitana. Ella se siente dichosa de vivir en todo instante de una vida sólo para Dios. Feliz al ser llamada**



a esta vida esponsal, este amor la impulsa a inmolarse sin descanso por la Iglesia y sus pastores, por la extensión del reino de Dios en el mundo. Y es que en el pecho de la descalza bulle un corazón sacerdotal. **Y acaricia el ideal de ser madre espiritual de todos los sacerdotes del mundo.** De los capitanes de este castillo. Y con el espíritu de Santa Teresa de Jesús su Madre fundadora pone a sus sacerdotes y príncipes de la Iglesia como el centro de su llamada y misión: **«Y cuando vuestras oraciones y deseos y disciplinas y ayunos no se emplearon por eso que he dicho, pensad que no hacéis ni cumplís el fin para que aquí os junto el Señor.»**

### **¿Desde cuando están las carmelitas Descalzas en Navahermosa?**

Hacia el año 1965 en el locutorio de las carmelitas de Guadalajara donde era priora la Madre Maria Teresa del Niño Jesús (Milagros Infantes, natural de Navahermosa) hablando con su hermana la Sra. Antonio Infantes sobre la afluencia de vocaciones que por entonces había y que no había plazas en aquél convento, ante la imposibilidad de recibirlas y que la Sra. Antonia poseía terreno bastante grande en Navahermosa y quería donarlo para algún fin benéfico-religioso. Tuvo la Madre la inspiración de hacer un nuevo palomarcito de Nuestra Señora en Navahermosa, su pueblo natal al que tanto quería. Y emplazarlo en el terreno donde está actualmente y que al estar más alejado de la parroquia podrían tener las gentes de estos barrios y desde donde quisieran venir otra Iglesia más donde poder asistir a la Santa Misa y vivir su vida de Cristianos con más facilidad. La idea fue prosperando en la comunidad y junto con su prima que estaba en el mismo convento la Hna. Rosario del Sagrario (Rosario Madrigal) con corazón desprendido y generoso se pusieron manos a la obra.

**El 13 de junio de 1966 se ponía la primera piedra** y daban comienzo los trabajos de edificación, que fueron con bastante lentitud, porque los fondos económicos no permitían tener muchos obreros ni acumulación de materiales. **De muchos Carmelos recibieron ayuda especialmente de la Granja (Segovia) donde no sólo enviaron dicha ayuda, sino de personal; enviando dos monjas que junto con las seis de Guadalajara, darían comienzo la vida Observancia en el nuevo monasterio.**

Son inolvidables en esta casa **«el tío Pepe» y sus hijos Alejandro y Domingo**, su nieto, nuestro queridísimo **Julio q.e.p.d., sus albañiles Fidel, Marcelino... el primer hortelano el Sr. Galo, Bruno, Antonio Heraclio.** Su primera **demandadera Asunción y Lucío** y tantos

que siempre con tanto cariño han ayudado a este Carmelo y que es imposible nombrar aquí...

Por fin, **el 3 de agosto de 1972** tras una despedida dolorosa, al dejar hermanas e hijas tan queridas con las que había compartido tantos años, pero como diría la Santa: **«Eran tales almas que me parece me atreviera a ir con ellas a tierras de turcos» (Fundaciones 24,6)** **Se dijo la primera misa y se puso el Santísimo Sacramento** a las cinco de la tarde celebrada por nuestro inolvidable párroco **D. Hilario Velázquez**. El coro estaba abarrotado de Navahermoseños que habían venido a recibir a las hermanas. La clausura estaba aún sin poner y la Iglesia sin terminar. Al día siguiente llegarían las dos hermanas de la Granja.

Ese día era jueves, al día siguiente, primer viernes de mes por lo tanto, por la noche, a pesar del cansancio del viaje, del trabajo en adecentar todo desde que llegaron por la mañana y sobre todo con el corazón desgarrado al despedirse del conventico que les había visto nacer pero con la ilusión en el alma de que venían a salvar almas de este pueblo de Navahermosa tuvieron por la noche su hora santa. **No en vano se hacían eco de las palabras de su Santa Madre:** *«...todas ocupadas en oración por los que son defensores de la Iglesia, y predicadores y letrado que la defienden, ayudásemos en lo que pudiésemos a este señor mío...»* y con el corazón rebosando agradecimiento al Señor por haberlas elegido se repetían: **¡SOLO DIOS BASTA! ( Sta. Teresa de Jesús )**



## NUESTROS VIAJES Y SENDAS



Nueva imagen de la Virgen de Malamonedá.  
Parroquia de Hontanar.



Recreación en una placa de cerámica de Ntra. Sra. de Gracia de Malamonedá. Sede de la Asociación.



Grupo de socios durante el recorrido por el «Toledo que no vemos».

**SUMARIO:** Editorial.- Noticias de la Asociación.- Un nido de oración en medio de la comarca monteña.- Santa Teresa de Jesús en la Puebla de Montalbán.- El Carmelo en Navahermosa. Tras las huellas de Santa Teresa, una santa muy actual.